



Facultad de Artes y Humanidades

Psicopedagogía

La educación de las virtudes humanas. El profesor como modelo de virtud para sus  
alumnos.

Ensayo académico

Trabajo de titulación presentado en conformidad con los requisitos establecidos para la  
obtención del título de: Licenciado en psicopedagogía

Autor:

Martín Müller Ponce

Profesora guía

Dominique Letort

Junio 2019

# Contenido

RESUMEN .....	2
INTRODUCCIÓN .....	3
CAPÍTULO 1 .....	4
1. El hombre y las virtudes humanas .....	4
1.1 Breve recorrido histórico .....	4
1.2 Hábitos, virtudes y vicios .....	7
1.3 Las virtudes y el hombre.....	9
1.4 Características de las virtudes .....	10
1.5 Todas las virtudes son valores, pero no todos los valores son virtudes. ....	12
1.6 Categorización de las virtudes .....	13
CAPÍTULO 2 .....	15
2. El profesor como modelo .....	15
2.1 La educación como derecho y obligación de los padres. ....	15
2.2 El centro educativo como prolongación de la casa.....	17
2.3 Aprendizaje a partir de modelos .....	19
2.4 El profesor como modelo .....	20
2.5 El profesor como amigo.....	22
CAPÍTULO 3 .....	24
3. Aprendizaje social.....	24
3.1. Estudios y experimentación a base de modelos de aprendizaje .....	24
3.2 Aprendizaje vicario y en acto.....	26
3.3 Componentes de la Teoría Social de Aprendizaje.....	27
3.4 Modelaje a partir de los medios de comunicación. ....	30
3.5 Neuronas espejo.....	31
CONCLUSIONES .....	32
BIBLIOGRAFÍA.....	34

## RESUMEN

El tema a cuestión ha permitido que se determine la importancia que las virtudes humanas tienen en el quehacer educativo del maestro, tanto para su enriquecimiento personal como para el de sus estudiantes. El análisis realizado permite concluir que un profesor que se esfuerza por crecer en la práctica de las virtudes puede desempeñar de mejor manera la labor educativa que le ha sido otorgado, por los padres, a la escuela, colegio y la universidad. Si el maestro es un ejemplo de esfuerzo por ser mejor, por ser virtuoso, los estudiantes pueden imitarle y desarrollar de mejor manera sus cualidades humanas y de esta manera puede facilitar que sus alumnos se conviertan en la mejor versión de ellos mismos.

El objetivo de este trabajo es analizar la importancia de las virtudes en el perfil del docente y determinar la importancia que éstas tienen en el aprendizaje social de los estudiantes.

La metodología que se emplea es bibliográfica, partiendo de libros, documentos, artículos de filosofía, pedagogía y afectividad y de literatura psicológica referente al aprendizaje social.

**Palabras clave:** Perfil docente, virtudes humanas, aprendizaje social, educación de la afectividad, modelo.

## INTRODUCCIÓN

La educación de los hijos es responsabilidad y obligación de los padres de familia, sin embargo, en la actualidad se ha desplazado ese encargo a las escuelas y colegios; en particular a los profesores. El profesor pasa gran parte del día con los alumnos, por eso se convierte, aunque no sea su intención, en un modelo, en un ejemplo a seguir, lo que hace que todas sus acciones estén en potencia de ser imitadas; tenga o no la intención que así sea. En su quehacer laboral, en las clases que imparte no solamente son importantes los conocimientos específicos de una ciencia determinada, sino también su calidad como persona; ya que algún rasgo de la conducta del docente puede ser motivo de imitación por parte de los estudiantes. Gran parte de la población mundial busca un modelo a seguir, alguien a quien imitar y en varias ocasiones los profesores son el modelo de sus estudiantes. Si los docentes tratan personalmente ser unas personas virtuosas pueden dar un excelente ejemplo a sus alumnos.

## CAPÍTULO 1

### 1. El hombre y las virtudes humanas

En el presente capítulo se analizarán las virtudes, empezando desde su desarrollo histórico en la antigua Grecia hasta la edad contemporánea, luego se procederá a definir las y compararlas con los hábitos y vicios. Se explicarán sus características, funciones y finalidad en el hombre y por último se diferenciará las morales de las intelectuales.

#### 1.1 Breve recorrido histórico

La filosofía se desarrolla en aquellas culturas en las que el hombre dejó de preocuparse por su supervivencia, porque tenía cubiertas sus necesidades básicas y con esto podía dedicar tiempo a la reflexión y al estudio de la realidad que le rodea. Leonardo Polo (1999) establece que la filosofía comienza a partir de la admiración; el hombre contempla el mundo y se cuestiona sobre los primeros principios y las causas finales de las cosas. Cuando el hombre se admira del propio hombre intenta llegar al conocimiento de sí mismo (antropología) y de su conducta (ética). Antropología y Ética son las ciencias que estudian como tema central las virtudes; tanto por su repercusión en el obrar humano como en su conducta.

En la Grecia antigua existieron diversas posturas en la concepción del vocablo virtud. En primer lugar, encontramos a Sócrates, maestro de Platón, quien “entendía la virtud desde un punto de vista intelectualista, es decir, identificaba la virtud con el saber sobre el bien: sólo el sabio podría ser virtuoso.” (Trigo, 2014, pág. 3), de tal manera que entre más sabio más virtud se tendría. Sin embargo, es evidente que una persona con amplios conocimientos del bien puede actuar viciosamente, por ejemplo, robar, mentir, estafar. Del mismo modo, una persona con escaso acercamiento teórico de las virtudes puede obrar bien, un campesino, que en tiempos de adversidad comparte gustosamente lo poco que tiene con sus vecinos, no tiene que dominar conceptos abstractos de bondad para entender la rectitud en su obrar, más bien debe guiarse por lo que le dicta su conciencia.

Por otro lado, encontramos a los estoicos que fundaron una escuela filosófica que consideraba a las virtudes como un fin en sí mismas, como medallas de oro coleccionables, esta corriente que estuvo influenciada por algunos pensadores romanos como Séneca.

Finalmente encontramos a Aristóteles, quien discrepa del pensamiento desarrollado antes de él, y considera que las virtudes no son un fin en sí mismas, sino que deben estar orientadas

a un fin, es decir las virtudes son un medio para que el ser humano alcance su fin último; la felicidad.

Los pensadores de la Edad Media recapitulan las enseñanzas de los antiguos filósofos y desarrollan el estudio de las virtudes, ellos consideran que el desarrollo de las virtudes en cada persona no depende sólo de las fuerzas de la persona, sino que también Dios proporciona la gracia y ayuda al hombre a adquirirlas. Encontramos, por ejemplo, a Agustín de Hipona, quien desarrolla todo su pensamiento sobre la virtud en torno al amor; hablando sobre las virtudes cardenales afirma:

Como la virtud es el camino que conduce a la verdadera felicidad, su definición no es otra que un perfecto amor a Dios. Su cuádruple división no expresa más que varios afectos de un mismo amor, y es por lo que no dudo en definir esas cuatro virtudes (...) como distintas funciones del amor. (San Agustín , 2010, pág. 120)

Por otro lado, Tomás de Aquino retoma el pensamiento de Aristóteles y lo desarrolla dentro de un marco de pensamiento cristiano. Entendiendo a la virtud como un “hábito operativo bueno” (Tomás de Aquino, 1964, pág. 53). Que a su vez también acercará a la persona a su fin último que también lo entiende como la felicidad, aunque se alcance esa felicidad en el cielo.

En la modernidad, iniciando con Descartes, existió un marcado interés por el estudio de la razón y la experiencia (racionalismo continental y empirismo británico), se pone en debate las bases de la moral, que para los filósofos antiguos y medievales eran, en parte, las virtudes morales. Descartes (2010) establece en su famoso libro *El Discurso del Método* una moral provisional que excluye a las virtudes como base y busca otros referentes como son las leyes y costumbres de su propio país. Por otro lado, encontramos a Kant que “prescindió en su ética de las virtudes porque desconoció la índole de la virtud, olvido muy extendido en buena parte de la filosofía moderna.” (Sellés, 2006, pág. 235) Este olvido sobre la naturaleza de la virtud se ha ido arraigando hasta nuestros días.

En la contemporaneidad hay diversas visiones del hombre que repercuten directamente en el estudio de las virtudes. Para los materialistas<sup>1</sup> el hombre es puramente materia y no está abierto a la trascendencia por lo que luchar por ser virtuoso sería una pérdida del tiempo. En

---

<sup>1</sup> Los materialistas niegan la existencia del alma, por lo general son pensadores ateos, y reducen al hombre a solo materia.

el vitalismo Nietzsche con su superhombre que trasciende los valores de la sociedad y que formula los suyos propios, sucede lo mismo. También para Freud el hombre actúa influenciado por sus pulsiones, lo cual favorece a que el hombre deje rienda suelta a sus impulsos y se deje dominar por ellos; pensamiento opuesto a la virtud que educa la voluntad para que tenga mayor dominio de las pasiones. De igual manera, los existencialistas y todas las corrientes filosóficas que han tenido una percepción reduccionista de la persona cerrándola exclusivamente a un mundo material en el que no se destaca la importancia que el hombre sea mejor y que se perfeccione ya que el fin último de la persona es la muerte. Sin embargo, los filósofos personalistas retoman el estudio de las virtudes y aportan nuevas luces sobre el tema, teniendo en algunos casos como referencia a los filósofos clásicos.

Pieper, en su libro *Las Virtudes Fundamentales*, utiliza la siguiente cita que explica la manera en la que la sociedad actual ha ido perdiendo interés por el estudio de las virtudes a las que actualmente se trata como un tema obsoleto, conservador y tradicionalista.

Paul Valéry pronunció en la Academia Francesa un discurso sobre la virtud. En este discurso se nos dice: «Virtud, señores, la palabra 'virtud', ha muerto o, por lo menos, está a punto de extinguirse... A los espíritus de hoy no se muestra como la expresión de una realidad imaginable de nuestro presente... Yo mismo he de confesarlo: no la he escuchado jamás, y, es más, sólo la he oído mencionar en las conversaciones de la sociedad como algo curioso o con ironía. Podría significar esto que frecuento una sociedad mala si no añadiese que tampoco recuerdo haberla encontrado en los libros más leídos y apreciados de nuestros días; finalmente, me temo no exista periódico alguno que la imprima o se atreva a imprimirla con otro sentido que no sea el del ridículo. Se ha llegado a tal extremo, que las palabras 'virtud' y 'virtuoso' sólo pueden encontrarse en el catecismo, en la farsa, en la Academia y en la opereta» (2010, pág. 7).

Al ser la persona un individuo que desarrolla hábitos, que pueden convertirse en virtudes o vicios, se debe considerar que el estudio de las virtudes es muy importante ya que guarda una estrecha relación con la naturaleza y el obrar de ser humano (con su ser y su modo de ser) y orienta a la persona hacia su fin último, por esa misma razón, en contraposición con algunos pensadores modernos y contemporáneos se puede afirmar que “las bases de la ética (...) son los *bienes*, las *normas* y las *virtudes* (Sellés, 2006).

Los sistemas y las corrientes pedagógicas actuales dirigen su foco de interés a nuevas metodologías de enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo con menor intervención

del profesor, como, el ABP (aprendizaje basado en proyectos), el flipped classroom, estudio de casos, etc. Algunos organismos que regulan la educación en los países se centran en la construcción de macro currículos que se enfocan en los contenidos específicos de las materias que cada colegio debe ofrecer y de la mejor manera didáctica para hacerlo. El modelo tradicionalista pierde fuerza y se favorece cada vez más la acción autodidáctica, como método de aprendizaje. El maestro se ha constituido en un orientador cuya primordial tarea es guiar el aprendizaje de sus alumnos.

En el campo educativo se habla muy poco de la educación de la afectividad, partiendo de las virtudes y del autodomínio que perfeccionan a la voluntad y educan el carácter. ¿No es acaso más importante enseñar a una persona a desarrollar hábitos buenos, que son las virtudes, que le serán útiles toda la vida, que centrarse solamente en buscar el desarrollo de destrezas y competencias académicas? ¿De qué sirve que los estudiantes puedan analizar, sintetizar, resumir y exponer la información aprendida si en sus acciones no están orientados hacia el bien? ¿Quién favorece de mejor manera el bien común quien conoce de memoria muchos libros o quien que se dedica a servir y pueda amar a las personas que le rodean? Como se ha mencionado más arriba, en muchos ambientes educativos actualmente se está educando para tener profesionales exitosos en sus deberes y obligaciones laborales, pero se deja de lado la formación que les permita dirigir su trabajo al bien común y prosperidad de los demás.

Por esta razón es importante volver a determinar la relevancia que tiene la educación de las virtudes en la sociedad actual, especialmente en educación.

## **1.2 Hábitos, virtudes y vicios**

La palabra hábito procede de la palabra en latín “habere” que en español significa tener. “el hábito, que es cualidad, se define como una disposición por la cual el sujeto está bien o mal dispuesto” (Tomás de Aquino, 1964, pág. 45), los hábitos se adquieren mediante el entrenamiento o repetición de ciertos actos, por ejemplo, para adquirir el hábito de contemplar la belleza la persona debe empezar a contemplarla constante y frecuentemente hasta que pueda apreciarla. Para adquirir el hábito de lavarse los dientes una persona debe repetir esa acción durante algún tiempo<sup>2</sup> hasta que llegue el día en el que, sin mayor esfuerzo, incluso sin pensarlo, lo realice: ya se ha convertido en un hábito.

---

<sup>2</sup> Considerando que la persona es única e irreplicable sería (es) muy complicado delimitar el tiempo en el que puede adquirir una virtud, esto depende de muchos factores, entre ellos: motivaciones, metas, propósitos,

Coloquialmente, haciendo referencia al mismo término, se lo usa como sinónimo de la palabra costumbre o rutina, por ejemplo, se habla de hábitos alimenticios, hábitos de sueño, hábitos de estudio, etc., haciendo referencia a que esa persona tiene la costumbre o rutina de alimentarse, dormir y estudiar a una determina hora, tiempo y/o lugar. Esos términos también son apropiados porque las costumbres o rutinas se construyen a partir de la repetición de hábitos. En educación infantil se habla mucho de la importancia de establecer rutinas con los niños pequeños de manera que se generen buenos hábitos, por ejemplo, de limpieza, laboriosidad, orden, puntualidad.

“La virtud moral no es un automatismo que lleva a hacer siempre lo mismo sin necesidad de elegir. La virtud no suprime la elección, sino que la perfecciona; no nos ahorra la decisión, sino que nos permite elegir bien en las más variadas circunstancias.” (Rodríguez, 2010, pág. 43)

Las virtudes facilitan realizar acciones, esto significa que mientras más veces se repite una acción más rápido y mejor se la hace. Aprender a tocar un instrumento musical, el piano; por ejemplo, cuesta mucho, no es fácil coordinar los movimientos manuales para producir un sonido armónico. Una persona que ha practicado cientos de horas la manera correcta de tocar el piano gana mucha facilidad al hacerlo ya que, repetir con constancia la misma secuencia de movimientos genera un hábito y el cuerpo se acostumbra a obrar de acuerdo a como ha practicado tantas veces. Esto no limita la libertad de quien actúa, al contrario, desarrolla su libertad al momento de obrar. El maestro de piano tiene opciones, casi infinitas, de direccionar su música, puede jugar con las notas musicales y hacerlo con mayor o menor velocidad, según el momento del día y según estado de ánimo. Lo mismo pasa con la virtud, no nos convierte en robots preprogramados para actuar, sino que aumenta nuestro campo de obrar haciendo al hombre más libre y si el hombre es más libre se hace más persona, ya que la libertad es parte esencial de la naturaleza del hombre.

Se puede hablar de hábitos buenos o malos dependiendo si ese hábito perfecciona o degrada a la persona, por ejemplo, el hábito de ser honesto le acerca a la perfección, porque al obrar bien el hombre gana libertad, mientras que el hábito de mentir le degrada. Los hábitos que perfeccionan al ser humano se llaman virtudes y los que lo degradan vicios.

---

circunstancias externas, etc. El tiempo puede variar, pero el método de adquisición es el mismo: a base de repetición de actos.

Aristóteles es el primer filósofo antiguo que desarrolla a extensión el tema de las virtudes. Define el término como “una disposición adquirida de la voluntad, consiste en un justo medio relativo a nosotros, el cual está determinado por la regulación recta y tal como lo determinaría el hombre prudente” (2012, pág. 107). La virtud es el término medio entre dos extremos viciosos, por ejemplo, la valentía es el punto medio entre la cobardía y la temeridad; la generosidad está en el medio entre la prodigalidad y la avaricia. Al ser la persona única e irreplicable debe encontrar, cada quien según su condición y dirigido por la virtud de la prudencia, cuál es el término medio en cada situación. “la acción adecuada a la particular situación en la que se encuentra, la elige y la realiza.” (Sánchez, 2010, pág. 97)

### **1.3 Las virtudes y el hombre**

Sánchez define la virtud como “disposición estable de elegir: la virtud es el hábito de elegir bien; el vicio es el hábito de tomar malas decisiones. La virtud perfecciona la capacidad humana de elegir (la libertad de elección)” (2010, pág. 15) por lo que las virtudes son también un referente ético ya que la persona virtuosa obra bien y se va perfeccionando y así se acerca más a su fin último mientras que la persona viciosa obra mal y se degrada. “La tarea de la vida sin tener como fin la felicidad sería absurda. El *motor* de la ética es, por tanto, la *felicidad*. La felicidad es el *fin último* de cualquier actuación” (Sellés, 2006, pág. 245). También se las ha definido como: “Actitudes firmes, disposiciones estables, perfecciones habituales del entendimiento y de la voluntad que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta (...). Proporcionan facilidad, dominio y gozo para llevar una vida moralmente buena” (CEC, 1803, pág 376).

Una persona que obra de acuerdo la virtud se vuelve una persona más libre, mientras que una persona que obra viciosamente se esclaviza. “La persona se manifiesta y se perfecciona como tal cuando ejercita su libertad escogiendo el bien, haciéndolo suyo” (Pellitero, 2015, pág. 34). Como explicación usemos a la virtud de la templanza, que por definición es tener control de las pasiones sensibles. Hagamos referencia a la comida, una persona templada comerá lo que necesita hasta saciarse, de esta manera aumenta su libertad ya que tendrá facilidad de decidir si comer o no comer cuando esté en situación de hacerlo. Una persona no templada preferirá constantemente comer, en algunas ocasiones más allá de la saciedad, por lo que se reduce su libertad; ya que frecuentemente decide seguir sus pasiones sensibles sin negarse nada. Otros ejemplos referidos a la templanza son el alcohol, drogas y

pornografía; las mismas que con un consumo habitual esclavizan al hombre generando dependencia física y psicológica.

Para poder ser dueño de lo otro, hay que ser dueño de sí mismo. Para que el hombre pueda actuar como señor de la naturaleza, debe antes ser señor de sí mismo. El hombre que se posee a sí mismo, el hombre que no está esclavizado por los incentivos del ambiente o de su propia limitación, es el hombre virtuoso. (García L., 1980, pág. 58)

#### **1.4 Características de las virtudes**

Las acciones buenas operadas hacia el bien de otra persona no solo generan bien en el otro, sino que repercuten en la misma persona que opera haciéndola mejor. Por ejemplo, si soy solidario: apoyo y ayudo a otras personas estoy viviendo la virtud, desarrollo mejor mi naturaleza y además me iré haciendo más virtuoso porque siempre se puede crecer en virtud. Entre más solidario sea más alcanzaré la virtud de la solidaridad. Siempre puedo ser más solidario, sin embargo, no se puede llegar a la perfección de la solidaridad ya que el ser humano tendrá que volver a obrar en el futuro y en ese obrar podrá obrar virtuosamente o no, de hecho, podría perder una virtud si deja de obrar de acuerdo con ella. Si en mi próximo actuar dejo de ser solidario podría perder esa virtud, por eso la virtud siempre está en potencia, se actualiza al obrar y luego regresa a ser potencia.

La virtud designa una perfección de la potencia. Ahora bien, la perfección de cada cosa se entiende principalmente en orden a su propio fin. Siendo, pues, el fin de la potencia su propio acto, la potencia será perfecta en cuanto que se determine a su propio acto. (Tomás de Aquino, 1964, pág. 145)

Las virtudes no son innatas en la persona, “no existen en nosotros por la sola acción de la naturaleza” (Aristóteles, 2012, pág. 53). Ninguna persona nace con hábitos predeterminados; va construyendo esos hábitos desde su nacimiento y en gran parte, sobretodo en la infancia, esto es gracias a la educación de sus padres, por ejemplo, horarios de sueño, de lactancia, etc. Es responsabilidad de los padres habituar al bebé a ciertos horarios, de esta manera se facilita la convivencia dentro del hogar. Es en este contexto simplificado se puede comprender el pensamiento de Aristóteles quien afirma que el ser humano nace como una “tábula rasa”. El término “tábula rasa” nace en la antigua Grecia donde se escribía en tablillas de cera, se ponía primero la cera sobre la tablilla y luego con una especie de punzón se digitaban los caracteres del alfabeto, luego para darle más realce se pintaba la tablilla. Cada

bebé recién nacido es como la tabla vacía<sup>3</sup>, con las nuevas experiencias que el niño viva se escribirá en la cera con el punzón. Venimos al mundo sin conocimientos previos<sup>4</sup> y los vamos adquiriendo en la medida en la que vamos experimentando.

(...) no adquirimos las virtudes sino después de haberlas previamente practicado. Con ellas sucede lo que con todas las demás artes; porque en las cosas que no se pueden hacer sino después de haberlas aprendido, no las aprendemos sino practicándolas; y así uno se hace arquitecto, construyendo; se hace músico, componiendo música (Aristóteles, 2012, pág. 35).

Por lo tanto, las virtudes son adquiridas, no son innatas en la persona, se las adquiere a base de repeticiones de actos, con la repetición de hábitos buenos se forman las virtudes, si la persona repite constantemente una misma conducta buena que también esté orientada hacia el bien conseguirá una virtud. “el ejercicio de una actividad deja de ser arduo en cuanto se adquiere el hábito —el hábito, la virtud, dan junto con el bien hacer, la seguridad y la facilidad de ella.” (García L. , 1980, pág. 87)

Para afirmar que una persona ha obrado virtuosamente hay que evaluar el objeto, intención y circunstancias de su acción. Una persona puede decir la verdad (objeto) porque quiere que su prójimo la sepa, sabiendo que le hace un bien (intención) y lo hace en el momento indicado con las personas oportunas (circunstancias). Así y solo así crecerá en virtud, porque su obrar es bueno. Basta que uno de los tres elementos esté mal para que la acción sea mala. Muchas veces el objeto puede ser virtuoso: honestidad, puntualidad, justicia, etc. Pero la intención puede ser “neutra” o mala. Por ejemplo, un esclavo tiene la obligación de servirle a su patrón, cumple con el objeto, pero puede haber muchas intenciones: evitar un castigo, por miedo o por querer servir, en los dos primeros casos no crece como persona y en el tercero cuando tienen una buena intención sí lo hace. La única manera de crecer en virtud es

---

<sup>3</sup> En este contexto se habla solo del conocimiento, que al ser adquirido por la experiencia; no se lo tiene sino hasta que el hombre capta estímulos de la realidad ajena a él por medio de sus sentidos. En ningún caso se pretende negar la existencia de la ley natural.

<sup>4</sup>Decir que venimos al mundo sin conocimientos previos no significa que la persona no tenga las facultades para conocer. Primero es el acto luego la potencia. Una persona desde que es persona tiene inteligencia y voluntad (potencias superiores de la persona), que además son inmateriales, no proceden de la materia y no dependen de ella, que solamente se pueden actualizar cuando los sentidos externos (los cinco sentidos) e internos (sentido común, memoria e imaginación) tienen el desarrollo biológico para canalizar la información y llevarla al sistema nervioso central para después llegar a niveles superiores como la abstracción. Negar la existencia de estas potencias en cualquier estadio de la vida humana irrespetaría la dignidad de la persona humana y tendría consecuencias graves para la sociedad.

que tanto el objeto como la intención vayan de acuerdo a ella, por eso no debemos solo hacer el bien sino también querer hacerlo. (Rodríguez, 2010)

En varias instituciones educativas se exige a los estudiantes puntualidad, orden, disciplina, respeto, etc lo cual está bien porque ayuda generar en los estudiantes unos hábitos que les predispongan a repetir esa conducta en el futuro con gran facilidad. No obstante, se adquirirá una virtud solamente cuando el estudiante tenga la intención de hacerlo orientado su conducta hacia el bien.

### **1.5 Todas las virtudes son valores, pero no todos los valores son virtudes.**

Actualmente los términos virtud y valor se usan indiscriminadamente, sin embargo, no son sinónimos. Todas las virtudes son valores, pero no todos los valores son virtudes. Los valores son el genérico de la virtud. La RAE define valor como: “Cualidad que poseen algunas realidades, consideradas bienes, por lo cual son estimables.” (RAE, 2017) Los valores dependen de la apreciación subjetiva de la sociedad referente a algo, por ejemplo, se considera que el éxito es un valor, entre más exitosa una persona mayor valor tiene, sin embargo, el éxito por sí solo no es una virtud, se entiende al éxito como un fin y las virtudes no son un fin en sí mismas sino un medio para perfeccionarse.

Se cae en terrenos subjetivos, abriendo la puerta a la relativización, cuando se carece de un marco referencial, por ejemplo, se podría considerar valorizable que una chica embarazada tenga la valentía de abortar, subjetivamente muchos podrían estar de acuerdo en que la valentía para abortar sería un valor, sin embargo, ese acto nunca podría ser considerado virtuoso porque atenta contra la dignidad de la persona, tanto a la de la madre como del hijo irrespetando su derecho a vivir y como se ha mencionado anteriormente, la virtud es un hábito operativo bueno y tiene que estar orientado siempre hacia el bien con una intención buena al obrar. “la virtud (...) es un hábito que dispone siempre para el bien.” (Tomás de Aquino, 1964, pág. 68)

Con todo, si el valor no coincide con el bien, con lo real, la aceptación del mismo no redundará en beneficio de la voluntad, es decir, no fraguamos virtudes sino costumbres, que pueden ser más o menos convencionales o extravagantes, pero respecto de las que es muy problemático saber si son buenas. (Sellés, 2006, pág. 367)

En la literatura pedagógica se encuentra con frecuencia la expresión: “educación en valores”, muchos pedagogos hablan de los valores y de la suma importancia que estos tienen en la educación. Por ejemplo, Moleiro hablando acerca de los valores dice que:

Las cosas no son valiosas por sí mismas, sino que tienen el valor que nosotros les damos y, por eso cada persona tiene su propia escala de valores. No todos nos comportamos igual ante las vivencias y los problemas de la vida; según los valores a los que les damos prioridad, le damos sentido a lo que hacemos (2001, pág. 35)

Se trabaja con el término valor, sin embargo, por la misma palabra (de valorar algo) se cae fácilmente en campos subjetivos que no tienen ningún referente relativo a la persona. Por eso encontramos que Paulo Freire, en su discurso sobre *las virtudes del educador comprometido*, considera que “trabajar críticamente la tensión entre la subjetividad y la objetividad, diferenciar el aquí y ahora del educador y el aquí y el ahora del educando y saber manejar la tensión entre la palabra y el silencio” (Managua, 2009, pág. 96) son valores que todos los docentes deberían tener. En realidad, de acuerdo con el concepto de virtud que estamos manejando en este trabajo, muchos de los descritos no son virtudes sino cualidades o actitudes que un docente debería tener.

Cada persona tiene una escala de valores, cada uno tiene un valor que considera más importante que otros, puede ser que el valor de alguien sea la unión familiar mientras que para otro puede ser la dedicación a su perro. Hay distintas cosas que cada persona valora por eso se dice que los valores caen en la subjetividad porque dependen de la apreciación que el sujeto realiza sobre algo y esa apreciación lo convierte en su valor. Por eso se puede afirmar que los valores no son lo mismo que las virtudes.

## **1.6 Categorización de las virtudes**

El ser humano es un ser complejo porque tiene varias dimensiones: biológica, psicológica y espiritual. Su dimensión biológica es puramente material, está compuesta por partes que se desintegran ocasionando así la muerte corpórea. En esta dimensión se encuentran las potencias sensibles, como la vista, el olfato, el gusto, etc. Por otro lado, se encuentra la dimensión espiritual, conformada por la inteligencia y la voluntad, que son las dos potencias superiores de la persona, se llaman de esta manera así porque pueden realizar actos muy elevados como son la abstracción y la caridad que, a su vez, es lo que nos diferencia del resto

de animales. La inteligencia nos permite conocer y la voluntad nos permite amar. (García J. Á., 2010)

De las dos potencias superiores del hombre proceden dos tipos de virtudes las intelectuales y las morales. Las primeras son hábitos que se desarrollan a partir de la reflexión y del uso de la razón: sindéresis, sabiduría e intelecto. Las segundas se refieren a los hábitos que se generan a partir de la voluntad y de hecho la perfeccionan juntamente con los apetitos sensibles (Rodríguez, 2010).

Las virtudes perfeccionan a las potencias, en el caso de las virtudes morales también intervienen en las pasiones sensibles de persona, con ayuda de la voluntad. Por esa razón se dice que la voluntad tiene un dominio político sobre el resto de las potencias. Por ejemplo, la justicia es una virtud netamente de las potencias superiores mientras que la templanza regula a las sensibles.

En este ensayo nos centraremos en los dos tipos de virtudes, pero especialmente en las morales que están presentes en el obrar humano, se pueden observar y por eso son más fáciles de imitar. Un estudiante puede ver a su profesor llegar puntual al colegio, ser justo con las calificaciones, ser ordenado, etc. Son virtudes que pueden ser imitadas sin que exista una explicación, este tema se trabajará con mayor profundidad en el capítulo 3 de este ensayo.

Como hemos dicho las virtudes humanas son necesarias para el hombre, son un camino para que la persona pueda perfeccionarse y así llegar a su fin último que es la felicidad. Las virtudes siempre dirigen a la persona al bien y facilitan el camino para un buen obrar, si se actúa virtuosamente se actúa también de manera ética porque las virtudes, como se ha mencionado, son un referente ético.

## CAPÍTULO 2

### 2. El profesor como modelo

Las múltiples tareas y responsabilidades de un docente son: planificar, preparar y dar clases, calificar trabajos, pruebas, lecciones y deberes, escuchar, asistir y ayudar en inquietudes a los alumnos, padres de familia, docentes y directivos, asistir a las reuniones de área, estudiar y actualizarse en las materias que imparte y, sin dejar de lado, su formación continua en pedagogía. Además de eso, también está a cargo de la educación y formación de sus estudiantes, es un modelo para ellos, por lo que tiene que procurar que su conducta sea ejemplar; este aspecto personal del docente se podría considerar como parte esencial de su perfil profesional. El profesor tiene una de las tareas más delicadas e importantes de la sociedad: formar a los niños y a los adolescentes que en el futuro trabajarán en múltiples cargos, cada uno en su oficio o profesión que haya escogido. Y al hacerlo deberán procurar el bien común y el desarrollo social.

En este capítulo abordaremos, en primer lugar, la responsabilidad de los padres de educar a sus hijos, al ser ellos la causa principal de su existencia. En segundo lugar, consideraremos la función de los centros educativos en la educación de los niños, entendiéndolos como una prolongación de la educación que reciben de los padres. En tercer lugar, analizaremos las conductas que se pueden aprender de un modelo, y finalmente, justificaremos la importancia que tienen los profesores como modelo para sus estudiantes.

#### 2.1 La educación como derecho y obligación de los padres.

Después de la segunda guerra mundial, en el año 1948, se desarrolla la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la educación pasa a ser reconocida oficialmente como un derecho humano (Unicef, 2008).

A su vez el Ecuador reconoce, en el artículo 26 de la Constitución de la República del Ecuador del 2008, que:

La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable

para el Buen Vivir. Las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo

La educación no es un derecho solamente desde 1948 sino que, por la misma naturaleza humana, un marco referencial que es independiente de consensos humanos<sup>5</sup>, siempre ha sido derecho y obligación de los padres. Ellos son la causa eficiente<sup>6</sup> de la procreación de sus hijos, “ellos son los primeros y principales educadores. Este deber de la educación familiar es de tanta trascendencia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. (...) La familia es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales” (Concilio Vaticano II, 1965). La educación siempre es un derecho y deber de los padres y depende de su formación y calidad personal aquello en que educarán a sus hijos, son los primeros ejemplos de virtud, sobre todo de la caridad, que es la virtud más importante y que se aprende en primer lugar del amor que sus mismos padres se deben tener. Ellos son los más cercanos y con quienes pasan más tiempo. A pesar de eso, hay que tomar en cuenta que no son pocos los padres que, por diversos motivos, delegan esa tarea a un cuidador quien será el que haga las veces de padre en la educación de los niños.

La educación es el tercer aspecto del fin primario del matrimonio, que es la procreación. Otro de los fines del matrimonio es el amor entre esposos. Sin embargo, en cuanto fin es más importante el hijo que el amor, por eso el matrimonio está ordenado primariamente a la procreación. Pero no solo a la procreación, ya que eso es común a los animales, sino a la procreación-educación. La procreación es común a los animales, y la crianza a algunos animales, por ejemplo, los pájaros, los cuales crían a sus hijos alimentándolos y cuidando de ellos para ayudarles a adquirir esa madurez que les permita independizarse y comportarse solos (Polo, 2006, pág. 15)

---

<sup>5</sup> En varias ocasiones el hombre construye su conocimiento de la realidad a partir de votaciones “democráticas” llegando a consensos sobre la veracidad de algo. Se parte de la subjetividad y se tiende a relativizar la realidad porque se carece de un marco de referencia que evalúe la veracidad o falsedad de las premisas discutidas. Pero si se parte de que la realidad es una sola al igual que la verdad se puede llegar al conocimiento de esta partiendo desde posturas objetivas. Si se estudia al hombre desde su naturaleza se puede llegar a mayor verdad, favoreciendo un crecimiento y perfeccionamiento personal.

<sup>6</sup> Todo efecto tiene una causa. Existen 4 causas en todo ente que son: material, formal, eficiente y final. Las primeras dos son intrínsecas al ser y dependen de la materia de lo que está hecho (material) y la manera en la que se organiza (formal). Mientras que las otras son extrínsecas y dependen de un agente externo que produzca un cambio (eficiente) y de la finalidad con la que ese cambio fue producido (final). El ejemplo que comúnmente se usa es el “David” de Miguel Ángel, la causa material es el mármol de lo que está hecho, la causa formal es la forma de hombre que adopta el mármol, la eficiente es Miguel Ángel y la final se desconoce ya que no sabemos con certeza para qué la hizo el artista, en todo caso podemos imaginarnos que fue hecha para hacer dinero, para hacer arte, por diversión, etc. (Aristóteles, 2012)

La educación es un proceso complejo, depende de muchos factores externos a la persona como la formación de los padres, abuelos y resto de familiares, el entorno social de la persona, la cultura en la que se vive etc. La educación también depende de muchos factores internos como son la motivación personal, la personalidad y las actitudes frente a la vida. “Quizá la mejor definición de la educación sea la que dio uno de los grandes pedagogos españoles, Tomás Alvira: Educar es ayudar a crecer” (Polo, 2006, pág. 15). Partiendo de esa definición se comprende la principal diferencia entre criar y educar. Los padres que crían cumplen la misma función que los animales con sus crías (de ahí precisamente viene el término) y se encargan de dar a sus hijos los bienes materiales que requieren para sobrevivir como son: alimentación, vestimenta, vivienda y otros secundarios como educación, dinero, transporte, etc. Educar es mucho más que criar, la crianza cubre la dimensión material del hombre mientras que la educación se encarga de formar la dimensión psicológica y espiritual, educando el carácter y la voluntad.

Trasladando estos conceptos a las instituciones educativas se puede afirmar que también es tarea de los profesores educar, si bien la tarea de un profesor es proporcionar información a sus alumnos, esta actividad no es la más importante, el profesor al igual que los padres tiene, en cierto grado, la obligación de formar a sus alumnos. El profesor también tiene que educar integralmente a los estudiantes, no solo las facultades que guardan relación con el conocimiento (intelecto) sino todas las facultades. Le corresponde esa tarea por delegación directa de los padres.

También hay que considerar que el ser humano nunca deja de aprender, el conocimiento es natural a la persona, gran parte de sus potencias están orientadas a ese fin. La edad no es un límite, el hombre puede conocer siempre y cuando exista algo que mueva a sus facultades a hacerlo. Por lo que se puede afirmar que la persona siempre puede crecer como persona porque mientras más conozca mayores conocimientos puede aplicarlos y utilizarlos en su día a día. Por eso es importante que se invierta tiempo en enseñar a las personas a ser mejores personas. La educación en virtudes nunca es tiempo perdido.

## **2.2 El centro educativo como prolongación de la casa**

En algunas épocas de la historia de la humanidad, como es la Edad Antigua y parte de la Medieval, en algunas culturas, los padres dedicaban mucho tiempo a la educación de sus hijos, de hecho, en pleno siglo XXI siguen existiendo culturas en las que los padres y el resto de la tribu se encargan de la educación de los niños, como, por ejemplo, ciertas tribus de

Namibia. Sin embargo, en muchas partes del mundo, especialmente en los países con mayor desarrollo económico, tanto el padre como la madre, trabajan y no pueden dedicarse a tiempo completo a la educación de sus hijos. Por otra parte, hay que considerar que no todos los padres tienen los conocimientos necesarios para instruir a sus hijos en todas las ramas de la ciencia que tienen un continuo desarrollo, especialmente en la educación en niveles superiores (bachillerato y universidad). Estas son algunas de las razones por las que las escuelas, colegios y universidades tienen una función subsidiaria, en la educación. “Los profesores actúan principalmente como delegados de los padres, poniendo a su servicio el talento profesional que poseen para cooperar con ellos.” (Quemada, 2014, pág. 8) Los profesores son soporte, no remplazo de la tarea de los padres.

Frente a estos posibles inconvenientes, y como consecuencia de su derecho natural, los padres han de sentir que la escuela es, en cierto modo, una prolongación de su hogar: un instrumento de su propia tarea como padres y no sólo un lugar donde proporciona a los hijos una serie de conocimientos. (Quemada, 2014, pág. 15)

Teniendo la escuela tanta importancia en la educación los padres deberían escoger con sabiduría y prudencia una escuela cuya misión, visión y filosofía institucional vayan de acuerdo con las propias. Sería contraproducente que los padres escojan una escuela por moda, influencia de terceros o comodidad debido a que los valores y virtudes familiares podrían verse afectados por lo que se enseñe en el centro educativo, por ejemplo, si la familia defiende la dignidad de la persona desde su concepción y en el colegio se enseña lo contrario se ocasionaría confusión en la persona. Lo mejor sería que exista armonía y coherencia tanto en la casa como en la escuela.

Educar, como se ha mencionado antes, es la tarea primordial de los padres y cuentan con los docentes como sus colaboradores activos en esta tarea. El maestro también puede ayudar a crecer a sus estudiantes.

Ahora bien, si el profesor tiene esa tarea, que consiste no solo en informar a los estudiantes en conocimientos científicos específicos sino en formarlos se puede afirmar que:

Es tal la trascendencia educativa de las clases, que cualquier centro docente que se precie de calidad cuida con especial esmero que se desarrollen en las mejores condiciones de orden y eficacia, pues una clase no sólo es un lugar donde se imparten enseñanzas y se llevan a cabo determinados aprendizajes, sino también, y muy

principalmente, es el momento oportuno de promover y desarrollar los valores humanos en los escolares. (Carrasco, 1997, pág. 12)

El profesor puede ser un líder y un modelo a seguir, porque todo su obrar puede ser imitado por sus estudiantes. De ahí la importancia de que el profesor sea una persona que se empeña constantemente en ser mejor, en adquirir virtudes para que solo con su presencia transmita el deseo de vivir esas virtudes a sus alumnos enseñando con el ejemplo.<sup>7</sup>

### **2.3 Aprendizaje a partir de modelos**

La literatura, el cine, la pintura, el teatro y la escultura giran, con frecuencia, alrededor de la figura del héroe. El héroe es un personaje que se ha visto envuelto en la lucha contra todo tipo de adversidades, en el camino a su meta adquiere virtudes, y con mucho esfuerzo al final del clímax de la narración sale victorioso. Por ejemplo, el famoso cuento del *Hobbit*, (Tolkien, *Hobbit*, 2002) narra la historia de una persona tímida, temerosa y conformista que al avanzar la historia atraviesa múltiples aventuras, cumple su misión, se va venciendo a sí mismo y se convierte en una persona extrovertida, valiente y temerosa.

Otros ejemplos, de los múltiples héroes que podemos encontrar en la literatura están: Frodo en el *Señor De Los Anillos*, a Luke Skywalker en *La Guerra de Las Galaxias*, Edmund Pevensil en *Las Crónicas de Narnia*, a Odiseo en *la Odisea*, a Rodia Romanovich en *Crimen y Castigo*, a Don Quijote de la Mancha en *Don Quijote*. En el cine contemporáneo está Tony Stark en *Iron Man* y a todos los personajes de los *Vengadores*. Todos los héroes se destacan por alguna virtud que adquieren en su vida con el fin de ser mejores y así enfrentar cualquier adversidad que se presente en su camino. Se destacan las virtudes de la perseverancia, fortaleza, justicia, solidaridad, compañerismo, etc.

El héroe del mundo clásico o el del mundo medieval es un modelo de los valores que la sociedad entiende como positivos. En el héroe se encarnan las virtudes a las que los hombres aspiramos en cada momento de la historia. De igual manera, las obras literarias también ofrecían ejemplos de lo que no se debía hacer, modelos para que, con su contemplación, los hombres comprendieran lo errado de sus actos. (Aguirre, 1996, pág. 35)

---

<sup>7</sup> San Francisco de Asís comprendía a cabalidad lo que significaba ser modelo y se lo puede apreciar en una famosa frase que se le atribuye: Predica el Evangelio en todo momento y, si es necesario, usa las palabras.

Lo mismo sucede con personajes históricos reales, que a partir de hazañas virtuosas se desempeñaron heroicamente. De ahí que se hayan levantado varias estatuas y bustos de personajes históricos relevantes, de manera que las personas puedan apreciarlos y motivarse para ser ellos mismos mejores personas a ejemplo de esas personas. Es común que en las clases de educación primaria el profesor tenga un gran repertorio de historias de personajes sobresalientes por sus virtudes de manera que los niños aprendan de ellos, se motiven y las copien. En la Iglesia Católica, en uno de los procesos para declarar a alguien beato se debe declarar o exponer que el aspirante durante su vida terrenal ha vivido algunas virtudes en grado heroico. De tal manera que pueda ser un ejemplo a seguir para todos los fieles. (Congregación de la causa de los santos, 2007)

Se ha analizado cómo las historias, cuentos, leyendas o biografías de otros pueden ayudar a imitar lo bueno y evitar lo malo. Destacando sus virtudes en las hazañas y victorias que han tenido. También se pueden tener modelos en carne y hueso, que están vivos y son cercanos a los estudiantes, los padres suelen ser los primeros modelos para sus hijos, y también los profesores deben serlo ya que, como hemos dicho, ellos son formadores y están a cargo de la tarea de educar. Sellés (2006) hablando de la infancia dice que:

Esa es buena época también para fomentar que los niños adquieran algunos conocimientos fáciles de lograr en este periodo (hablar, comportarse, idiomas, habilidades musicales, manuales, etc.) e intentar formar buenos comportamientos de pronta adquisición, eso sí, yendo el educador (los padres, los maestros, etc.) por delante, porque los niños se dan cuenta de todo. (pág. 412)

## **2.4 El profesor como modelo**

El profesor puede y debe ser un modelo que sus alumnos deseen imitar, que le motive a crecer y desarrollarse como personas de bien porque “Lo más importante de la educación no consiste en transmitir unos conocimientos o habilidades: es, ante todo, ayudar al otro a que crezca como persona, a que despliegue todas sus potencialidades” (Quemada, 2014, pág. 13). Y la mejor forma de realizar esta tarea es a partir del ejemplo, “Ya decía Séneca: Lento es el enseñar por teorías, pero breve y eficaz, por el ejemplo.” (Carballo, 2002, pág. 4). Y como se ha expuesto anteriormente, la virtud hace que la persona sea dueña de sí mismo y así sea más libre y mejor persona.

Guiar, dirigir, orientar, en suma, gobernar a un grupo de alumnos que se esfuerzan por aprender en la clase, es la tarea primaria y principal de un profesor. Es tal la

trascendencia educativa de las clases, que cualquier centro docente que se precie de calidad cuida con especial esmero que se desarrollen en las mejores condiciones de orden y eficacia, pues una clase no sólo es un lugar donde se imparten enseñanzas y se llevan a cabo determinados aprendizajes, sino también, y muy principalmente, es el momento oportuno de promover y desarrollar los valores humanos en los escolares. (Carrasco, 1997, pág. 17)

Pensamos que el profesor puede enseñar estas virtudes a partir del ejemplo, también puede abrir espacios durante el día que se dediquen para hablar sobre las virtudes a manera de conversatorio con los estudiantes. Se debe promover un espacio de diálogo con los estudiantes, por ejemplo, si un profesor observa que con frecuencia algunos de sus estudiantes llegan tarde a clases, en lugar de llamarles la atención con voz alta y firme, podría entablar una conversación con ellos en el que analicen y evalúen las ventajas de la puntualidad. Así algunos de ellos comprenderán la importancia de esa virtud y se motiven a luchar por alcanzarla. El momento de diálogo no es tiempo perdido, como algunos lo podrían considerar, si bien no se avanza en los contenidos previstos, corriendo el riesgo de no alcanzar los objetivos establecidos en las planificaciones, se está educando a la persona en todas sus dimensiones, no solo en los contenidos del plan de estudios. “Todos los modos de emplear el tiempo implican gasto, excepto crecer. Si alguien crece como hombre, entonces no pierde el tiempo” (Polo, 1991, pág. 45). Por lo tanto, si en esos momentos durante el año lectivo se dedica un tiempo a favorecer el crecimiento personal no se pierde el tiempo.

Sin embargo, si el profesor no tiene una virtud o no está luchando por alcanzarla, sus palabras a favor de esa virtud no tendrán valor para los estudiantes. Por ejemplo, si intenta motivar a sus estudiantes para que sean puntuales, si él mismo no es puntual o no se esfuerza por alcanzar esa virtud, es perjudicial que hable de la puntualidad, haría más daño diciéndoles a sus estudiantes que sean puntuales si el mismo no lo es. Porque la incongruencia entre sus palabras y su vida puede desconcertar a los estudiantes.

Uno de los daños más graves que se puede producir a los escolares, y que más les puede desconcertar, es la falta de unidad de vida en el profesor: que haya distinción entre *lo que dice* y *lo que hace*, entre lo que anima a vivir a sus alumnos y lo que él mismo vive. El profesor educa sobre todo con el testimonio de su vida personal, más que con la palabra misma. (Carrasco, 1997, pág. 18)

El profesor puede ser visto y erigido como un modelo por parte de sus estudiantes, un modelo tanto positivo como negativo dependiendo de la conducta que muestre delante de sus

alumnos dentro y fuera del establecimiento educativo. Al ser la tarea del profesor, delegada por parte de los padres, educar, entendido como el proceso que ayuda a crecer, el profesor debe tomar conciencia de que todas sus conductas, buenas o malas, pueden y algunas serán replicadas. “Cada palabra, cada acción (...) estará repercutiendo durante el resto de la vida en sus estudiantes, mucho más allá del último aliento de sus educadores; por tanto, la construcción del perfil docente debe ser una construcción en proceso de cambio constante.” (Sánchez, 2010, pág. 13)

## **2.5 El profesor como amigo**

Los profesores pasan mucho tiempo en cercanía de sus estudiantes, ya sea dentro del aula en clases como fuera de ella hablando de temas diversos. En esa interacción con sus estudiantes se generan vínculos de amistad, en los que se desarrolla la confianza mutua y se desvela la figura de autoridad, sin faltar el respeto, se va construyendo una amistad. Esto sucede especialmente en la educación con adolescentes y universitarios, por lo que no es raro ver a estudiantes que, a pesar de haber finalizado el colegio o la universidad, sigan vinculados, de alguna manera, con sus profesores porque ellos fueron unos verdaderos formadores y nació una auténtica amistad.

La amistad conlleva apertura, cuando dos personas abren mutuamente su intimidad se hacen amigos, y serán más amigos en el grado en el que conozcan más sobre el otro. Por eso puede y debe existir amistad entre padres e hijos, entre profesores y alumnos, entre compañeros de clase. Hay hijos que no comparten con sus padres, saben muy poco sobre su vida, en algunos casos ni siquiera saben dónde trabajan o a que se dedican. En ese contexto no existe un grado muy grande de amistad por lo que ni siquiera debería llamarse así, muchas casas están formadas por extraños que conviven bajo un mismo techo. (Baquero, 2010)

En el ambiente de amistad se crece rápidamente en virtud, los verdaderos amigos ayudan al desarrollo y crecimiento de los demás. Un amigo favorece el perfeccionamiento del otro, en caso de que no lo haga y lleve a los que le rodean por caminos en que predominan los vicios se convierte en enemigo porque aleja al hombre de su fin último.

No es posible forjar una verdadera amistad con todos los estudiantes, tampoco el profesor puede ser modelo para todos, hay muchos factores que pueden interferir, son las mismas razones por las que no somos amigos ni intimidamos con todas las personas que nos rodean o tienen algún tipo de cercanía a nosotros. Muchos factores ocasionan que algunas personas

sean más afines que otras porque se comparten gustos, hobbies o intereses. Por lo que no se espera ni se exige que el profesor sea amigo de todos sus alumnos, pero sí se espera que busque influir positivamente en todos.

“Los que ponen el sumo bien en la virtud, ellos ciertamente hacen muy bien, pero esta misma virtud engendra y contiene la amistad y la amistad no puede existir sin la virtud de ningún modo” (Cicerón, 2002). La amistad es el mejor lugar para ayudar a crecer a los demás y crecer uno mismo, porque en ese encuentro aprendemos, nos corregimos y nos forjamos como mejores seres humanos. La amistad por definición tiene que estar dirigida siempre hacia el bien, si no lo hace no sería verdadera amistad, es por eso por lo que las virtudes también están entrelazadas en las relaciones personales, se puede ser mayor amigo de alguien mientras más bueno seas. Una persona llena de vicios difícilmente puede cultivar una verdadera y auténtica amistad. En lugar de amigos tendrá cómplices. (Baquero, 2010)

Podemos concluir que un profesor que se convierte en amigo de sus alumnos puede ayudarles a crecer y crecerá él mismo como fruto de esa amistad, por eso es importante que se favorezca la amistad entre los miembros de una institución educativa, en contraposición con la escuela tradicional donde la relación maestro-alumno era completamente vertical. “El hombre es un ser vivo a quien hay que ayudarle a crecer, porque en otro caso su crecimiento será mucho menor del que sería susceptible si se le ofrece esa ayuda.” (Polo, 2006, pág. 76) y en esa relación de confianza entre el alumno y el profesor, como se ha mencionado, ambos pueden crecer porque la amistad, por su naturaleza, está orientada a eso.

Los profesores, para poder formar personas virtuosas, deben procurar dar buen ejemplo y ser ellos mismos virtuosos, de tal manera que sus estudiantes puedan aprender de su conducta y no solamente de sus palabras. Los colegios deben buscar contratar profesores que tengan metas de desarrollo personal que cada día luchan por ser mejores, por perfeccionarse un poco más.

Este aspecto personal del profesor debe considerarse dentro del perfil de un docente, de hecho, deberían ser los más estimados, porque son insustituibles en la formación integral que ofrecen a los estudiantes. Gran parte de los contenidos de las disciplinas específicas enseñadas en los colegios, como matemáticas, lenguaje, lógica, etc. pueden ser aprendidas por medio de libros, cursos online, videos, blogs, etc. de tal manera que lo único que le podría diferenciar a un profesor, presente en carne y hueso de un aula virtual es que el maestro puede educar e instruir mientras que el aula virtual exclusivamente puede instruir.

## CAPÍTULO 3

### 3. Aprendizaje social

La Psicología pretende estudiar al hombre, específicamente en sus procesos mentales y comportamiento. Uno de sus enfoques, el psicosocial, a su vez, lo estudia dentro de su contexto social; analiza la influencia de la sociedad en el individuo. Esta perspectiva entiende al hombre como un sujeto interactuante con su medio, analiza el impacto del colectivo sobre el individuo y viceversa. El hombre aprende del medio que le rodea, especialmente de las personas con las que mayor contacto tiene, esto provoca cambios en su comportamiento. Varios autores han desarrollado esta temática, sin embargo, para propósitos de este ensayo, sobre todo por su enfoque en aprendizaje por imitación y a partir de modelos, profundizaremos en Albert Bandura, quien desarrolla su teoría del aprendizaje o cognición social a partir de varias investigaciones experimentales que se analizarán a continuación.

#### 3.1. Estudios y experimentación a base de modelos de aprendizaje

Robert D. O'Connor (1969) antiguo profesor de la Universidad de Stanford desarrolló una investigación con el propósito de estudiar la prevención del aislamiento social en un grupo de niños partiendo de un modelaje simbólico. En un jardín de infantes con niños de preescolar que tenían dificultades de interacción social formó dos grupos, a un grupo de niños les mostró un video en el que un niño pasaba de jugar solo a jugar con sus compañeros de clase mientras se le alentaba positivamente con reforzadores sociales, a la otra mitad de niños, como grupo de control, se les mostró una película en la que no aparecían personas. Luego se les regresó a los niños a su ambiente natural y se realizó una observación no participante de su conducta, se vio que los niños del primer grupo empezaban a interactuar con otros, siguiendo el ejemplo del niño del video, mientras que los otros mantuvieron su conducta original. Se concluyó que el modelaje simbólico permitió que los niños imiten lo observado y así se pudo trabajar en su aislamiento social cambiando su comportamiento inicial por otro.

A partir de la investigación de O'Connor; Bandura, Ross, & Ross (1961) deciden investigar igualmente el aprendizaje social, por lo que desarrollan un experimento similar en el que se procura demostrar que la agresividad mostrada en los programas de televisión genera agresividad en la conducta de los niños. Como procedimiento, se les mostró a niños de 9-10 años, por televisión, un video en el que una mujer golpeaba con su mano a un muñeco "Bobo

Doll”, lo lanzaba, pateaba y hasta lo agredía con un martillo. A continuación, inmediatamente después de mostrarles la grabación, se les hizo pasar a un cuarto lúdico en el que se encontraban varios juguetes y se pretendía observar si los niños repetían la conducta mostrada por el modelo. Los niños después de observar la conducta de la mujer pasaron al cuarto, de entre todos los juguetes, seleccionaron al muñeco “Bobo Doll” e imitaron la misma conducta observada. Lo golpearon, patearon y lanzaron. Algunos niños mostraron tener mayor violencia, aumentaron la agresividad cogiendo una pistola de juguete y apuntando al muñeco dispararon.<sup>8</sup> Los investigadores concluyen que la agresividad puede ser aprendida a partir de modelos.

### Imágenes del experimento de Bandura



En la misma investigación se utilizaron reforzadores sociales<sup>9</sup> para ver cómo estos fortalecen o no la conducta observada. Después de ver al modelo que golpeaba al muñeco se mostró a un grupo de los niños que el adulto que golpeaba el muñeco recibía un reforzador positivo, a otros que obtenía un castigo y existió otro, el grupo de control, que vieron que el adulto no recibía ningún reforzador. Se observó que los niños que vieron al modelo recibir el reforzador positivo tuvieron conductas con mayor grado de agresividad mientras que los que vieron el castigo fueron los que mostraron menor agresividad con el muñeco.

<sup>8</sup> Se puede ver un video de la investigación original en el siguiente link:  
<https://www.youtube.com/watch?v=zVynCNGxYmU>

<sup>9</sup> Los reforzadores sociales son instrumentos de reforzamiento positivo en los que no se utilizan objetos materiales sino felicitaciones, aplausos, reconocimientos verbales, abrazos, etc. (Feldman, Velázquez, Vadill, & Cantú, 2002)

Esta es una de las investigaciones más destacadas de Bandura y la que mayor referencia ha guardado con el aprendizaje social. De hecho, siempre que se habla de este tipo de aprendizaje se menciona, aunque sea a grandes rasgos, esta investigación.

Los niños pudieron haber actuado de acuerdo con lo que consideraban que los investigadores esperaban de ellos y al mostrarles un video en el que se agrede a un muñeco ellos seguramente replicaron lo observado pensando que eso era lo que los científicos querían que realicen y cumplieron con esas expectativas, por eso podría carecer de validez interna. Tampoco consta de validez ecológica porque la investigación fue realizada en un ambiente completamente controlado. La conducta de los niños pudo verse afectada y podría ser que no sea la misma en un ambiente natural. (Bandura, 1984)

A pesar de eso, la investigación sigue demostrando que los niños aprenden por observación ya que replicaron con exactitud lo expuesto por los modelos, las mismas acciones de la mujer y hasta en el mismo orden fueron realizadas por los niños. Por lo que se puede concluir que el actuar de los niños se ve afectado por las expectativas de una figura de autoridad. Por lo que sigue siendo un soporte para todas las premisas del aprendizaje social.

En respuesta a la crítica de que el "torteroso" está hecho para generar dicha conducta: ser "pegado", Bandura rodó una película donde una chica pegaba a un payaso de verdad. Cuando los niños fueron conducidos al otro cuarto de juegos, donde esperaba un payaso real, procedieron a darle patadas, golpearle, darle con los martillos, etc. al igual que en la película y de una manera bastante precisa. (Cabrera, 2010, pág. 46)

### **3.2 Aprendizaje vicario y en acto**

Se sabe que el conocimiento viene, en primera instancia de la experiencia, nadie nace con conocimientos innatos, hay un principio usado en la filosofía clásica que dice: "nada hay en el intelecto que no haya pasado antes por los sentidos" (Aristóteles, 2012) afirmando que no nacemos con ideas innatas, contraponiéndose a Platón, sino que nacemos sin ningún conocimiento y que se los va adquiriendo poco a poco por medio de los sentidos externos.

Gran parte del aprendizaje humano se debe a la imitación, al contacto y observación de otros humanos, de hecho, la primera acción que realizamos por imitación, en las primeras semanas de nacidos, es sonreír, acción que se la hace a ejemplo del cuidador. La cognición social parte de la observación de las conductas de los demás, especialmente de aquellos que son un

modelo a seguir, empezando desde los padres, familiares, amigos, profesores, llegando hasta artistas de cine, personajes de ficción y cualquier figura pública que pueda ser causa de imitación.

“La imitación juega un papel importante en la adquisición de la conducta desviada y de la adaptada. Al observar la conducta de los demás y las consecuencias de sus respuestas, el observador puede aprender respuestas nuevas o variar las características de las jerarquías de respuestas previas, sin ejecutar por sí mismo ninguna respuesta manifiesta ni recibir ningún refuerzo directo. En algunos casos, el observador puede aprender, de hecho, tanto como el ejecutante” (Bandura & Walters, 1980, pág. 67)

Bandura (1987) distingue el aprendizaje vicario del aprendizaje en acto. El aprendizaje en acto se realiza a partir de las consecuencias de las propias acciones, por ejemplo, un niño que pone el dedo en una vela encendida se quema y le duele, por lo tanto, aprende que el fuego quema, lastima y deja una sensación rara en la piel. Por otro lado, el vicario se produce por medio de la observación, si el mismo niño observa a otro quemarse con la vela y sufrir aprende a no hacerlo o si ve constantemente a su madre cocinar de determinada manera, cuando quiera cocinar podrá hacerlo copiando o imitando la manera en la que su madre lo hacía, está aprendiendo a partir de la observación de un modelo.

Los procesos de modelación social o aprendizaje vicario merecen por tanto una considerable atención también como procesos de aprendizaje “oculto” en múltiples situaciones sociales, donde unos sujetos aprenden de otros por simple observación, en muchas ocasiones de forma inconsciente por ambas partes, es decir sin que los que aprenden sean conscientes del tipo de aprendizaje que están recibiendo, y sin que los “modelos” sean conscientes de que están siendo modelos para otros. (Cabrera, 2010, pág. 39).

### **3.3 Componentes de la Teoría Social de Aprendizaje**

Bandura (1984) establece un proceso, de cuatro fases, que se deben seguir como requisito para que se aprenda por imitación:

1. Atención
2. Retención
3. Reproducción
4. Motivación

La primera fase es la atención que es un proceso cognitivo que permite a la persona enfocarse en los aspectos importantes dejando de lado los distractores. Es el primer proceso que se requiere para aprender. El primer estadio de la atención es el estado de vigilia y vigilancia, es el estar despierto y poder sentir y percibir los estímulos del entorno, luego hay otros estadios como la atención focalizada, dividida y alternada que permiten al sujeto dividir su enfoque a varios estímulos y ser eficaz en esa tarea, por ejemplo, manejar. “La conducta del modelo canaliza la atención del observador hacia estímulos determinados o lo arrastra hacia situaciones que provocan una conducta similar” (Bandura, 1987, pág. 5).

La segunda fase es la retención, otro proceso cognitivo, en el que interviene la memoria. Los estímulos externos que se reciben deben ser almacenados, una vez que se han guardado en la memoria a largo plazo puedan ser recuperados, cuando y si se necesitan, en el futuro.

La tercera fase es la reproducción, con la recuperación de los recuerdos se puede reproducir esa conducta que ha sido observada. Entre mayor exposición a los estímulos tiene la persona, mayor memoria puede tener y así mismo un mejor proceso de reproducción. Por ejemplo, los cirujanos en sus primeros años de prácticas solamente observan a aquellos que tienen más experiencia y luego reproducen la técnica aprendida por observación.

Y como última fase, está la motivación, que puede ser tanto intrínseca (que tiene su origen en el mismo sujeto), por ideas y convicciones que muevan la conducta como extrínseca (se origina fuera del sujeto), por factores externos tanto como reforzadores positivos, negativos o castigos. Tiene mayor repercusión en el obrar la motivación intrínseca que no depende de agentes externos que estén potencializando la conducta.

Por ejemplo, hay un padre de familia que se afeita la barba todos los días, el hijo menor le ve con frecuencia (**atención**), recuerda los movimientos que realiza el padre y el procedimiento con el que ejecuta la acción (**retención**), cuando el niño sea grande y tenga necesidad de afeitarse recordará la manera en la que su padre lo hacía y podrá repetir aquella conducta observada de su padre (**reproducción**) y querer realizarlo varias veces para ser más eficiente (**motivación**).

Jeanne E. Ormrod (2005) distingue cuatro maneras de reforzadores sociales que pueden a su vez promover una motivación intrínseca o extrínseca y se dan cuando:

1. El modelo refuerza al sujeto que observa
2. Una tercera persona refuerza al observador

3. La conducta imitada produce por si misma consecuencias reforzantes
4. Las consecuencias de la conducta del modelo afectan de manera vicaria a la conducta del observador

Retomando el ejemplo anterior, del niño que aprende a afeitarse a partir de la observación de la conducta de su padre, puede ser que las primeras veces que lo haga su padre lo felicite (motivación del modelo) o que lo felicite su novia (reforzador externo) o que él mismo se sienta satisfecho por haberlo logrado (la misma conducta imitada es un reforzador).

Aparte de los cuatro requisitos ya mencionados, para que exista un aprendizaje por observación, siempre se requiere la presencia de una persona que sea un modelo que, por definición, es un “arquetipo o punto de referencia para imitarlo o reproducirlo.” (RAE, 2017)

Bandura ha identificado tres tipos de modelos diferentes. Cuando pensamos en el modelado, solemos imaginar un modelo **viviente**, esto es, una persona real que muestra una conducta determinada. Sin embargo, también es posible aprender observando un **modelo simbólico**, esto es, una persona o un personaje que aparece en una película, en un programa de televisión, en un libro o en cualquier otro medio. Por ejemplo, muchos niños modelan su conducta imitando a jugadores de fútbol, cantantes de rock o personajes como Superman, Harry Potter o Pipi Calzaslargas. También podemos aprender mediante **instrucciones verbales**, esto es, descripciones de cómo comportarnos, sin necesidad de que haya presente otro ser humano, ya sea real o imaginario. (Ormrod, 2005, pág. 215)

Cada persona es única e irreplicable y cada uno se fijará en distintos aspectos de un modelo, por ejemplo, algunos alumnos de un maestro de piano podrán aprender diferentes cosas de él, algunos fijarán su atención en la técnica con la que toca, otros en las canciones o género musical y otros podrían hacerlo en la vida personal de su maestro. Se imitarán aquellas conductas en las que los observadores fijen su atención. Por lo que este siempre puede ser imitado, aunque no tenga intención de ser imitado.

Frecuentemente, los adultos poseen características como la competencia o el poder, que les convierte en modelos muy influyentes. Por eso razón deben tener mucho cuidado y cerciorarse de que están modelando las conductas apropiadas con aquellos niños con los que se relacionan (Ormrod, 2005, pág. 214).

Toda conducta puede ser imitada, incluso las conductas negativas, especialmente si se ve un beneficio en lo que se hace y también si se tiene motivación para hacerlo, por ejemplo, un compañero de clase copia en un examen importante y obtiene el mejor puntaje de la clase. Esa conducta puede ser imitada por sus pares porque se obtiene una recompensa positiva que sería tener una buena calificación. Eso puede ocasionar que otros estudiantes se vean impulsados a copiar teniendo como motivación, a partir de reforzadores externos, la obtención de una buena calificación. De la misma manera puede aprenderse cualquier conducta tanto positiva como negativa, por eso, una persona que tiene autoridad frente a otras o está en situaciones en las que dirige debe procurar dar buen ejemplo porque toda conducta está en potencia de ser imitada.

### **3.4 Modelaje a partir de los medios de comunicación.**

El primer axioma de la comunicación dice “que no es posible no comunicar, como mínimo se comunica que no se quiere comunicar” (Watzlawick, Bavelas, & Jackson, 2002). Al estar siempre comunicando, aunque no se tenga la intención, una persona puede ser un modelo tanto positivo como negativo, por ejemplo, un padre de familia que pasa todos los fines de semana en “completo descanso” sin levantarse de su cama hasta el lunes da ejemplo a sus hijos de vagancia y de pereza, a pesar de no querer dar ese aprendizaje a sus hijos lo hace de manera indirecta. Como también un padre honesto da ese ejemplo a sus hijos y para ellos será más fácil imitarlo y actuar como su padre que es el modelo al que mayor exposición tienen sobre todo en la infancia.

Hay un método, que actualmente se utiliza, llamado Sabido, que pretende enseñar conductas positivas a poblaciones enteras a partir de programas televisivos. Llamado así por Miguel Sabido, quien desarrolló un modelo teórico en el que expresó el impacto de la programación televisiva mostrada a la sociedad, guardando como referencia las investigaciones de Bandura y otros investigadores del modelo de aprendizaje social. Por esa razón hay varias telenovelas y radionovelas, que sin tener como fin ser educativas, trabajan con tramas cotidianas que permiten a las personas proyectarse en los personajes y aprender de ellos. Por ejemplo, si se proyectase como un joven pierde todo lo que valora por un consumo excesivo de drogas, los observadores podrían aprender a no involucrarse en drogas partiendo del ejemplo que han visto en la televisión.

El "Modelo Sabido" de telenovelas para el desarrollo es aplicable en distintos países y culturas. Su experiencia en México fue tomada primero por la organización

Population Communications International (PCI) y luego por Population Media Center (PMC), entidades que trabajan a nivel mundial para promover en medios audiovisuales y gráficos la educación en planificación familiar y en prevención de enfermedades de transmisión sexual, salud reproductiva y equidad de género. (Marulanda, 2006, pág. 3)

Como medio de aprendizaje, especialmente con infantes, se utilizan con frecuencia personajes de animación como Barney, Mickey Mouse, Dora la Exploradora, etc. quienes enseñan valores a los niños y ellos a ejemplo de lo que estos personajes dicen, pero que sobre todo hacen, aprenden esa conducta y la reproducen después, especialmente aquellas que han sido reforzadas por los padres.

Este es un claro ejemplo de la utilidad práctica que puede tener el aprendizaje social. Sin embargo, se puede entrar en debate acerca de los valores que se transmiten a partir de los medios de comunicación. Al ser los valores subjetivos, se podría llegar a considerar oportuno enseñar ciertos valores que en el fondo pueden ser malos para la sociedad.

### **3.5 Neuronas espejo**

El estudio del cerebro ha tenido un gran avance en las últimas décadas, especialmente desde la invención de nuevas técnicas de imagen cerebral: MRI, PET, EEG y FMRI. Estas máquinas permiten comprender el funcionamiento del cerebro y la localización de funciones y áreas específicas del cerebro y esto permite nuevos estudios cerebrales con aplicación a una variedad de ciencias como: la medicina, psicología, pedagogía, neurología, marketing, etc.

En Italia Rizzolatti G, Luppino G, Matelli M. (1998) investigaron el cerebro de los monos macacos, partiendo de imágenes de resonancia magnética y descubrieron las neuronas espejo. El propósito de su investigación era analizar las áreas de la corteza motora que se encendían en el cerebro de los monos al abrir nueces. Un día, por casualidad y sin intención, mientras estudiaban la conducta de estos animales, descubrieron la existencia de las neuronas espejo. Un macaco estaba sentado sin hacer ninguna actividad y uno de los científicos del equipo de investigación entró en el cuarto, cogió una nuez y se la comió. Otros científicos pudieron observar que en el cerebro del mono se prendían las mismas áreas como si fuera el primate mismo el que ejecutaba la acción. Esto los condujo a la conclusión que el cerebro puede activarse no solamente al realizar actividades, sino que también a partir de la observación de conductas realizadas por los demás.

Las investigaciones con neuroimagen cerebral han constatado que la mera observación de las acciones de los demás activa en el observador las mismas áreas cerebrales, como si fuera él mismo quien ejecutara las acciones. Parece como si la mera percepción pusiera en marcha una imitación interior simulando la acción ajena. (García E. G., 2010)

Este nuevo descubrimiento, después analizado a extensión, replicado con otras especies de primates, y luego con humanos, ha permitido dar un gran avance en la comprensión del aprendizaje. Las neuronas espejo permiten a la persona tener un desarrollo cognitivo partiendo solamente de la observación de las conductas de los demás. “una de las funciones de estas neuronas tiene que ver con la forma como los humanos y los individuos de otras especies entienden a los demás, a través de la interpretación e imitación de acciones o movimientos.” (Navarro, 2011, pág. 7)

Las neuronas espejo pueden tener una relación estrecha con el aprendizaje social. Ya que el cerebro puede desarrollarse y adquirir funciones con el simple hecho de observar conductas de los demás, estas neuronas, en cierto grado, son las que permiten o potencien el aprendizaje social.

Se puede concluir que gran parte del aprendizaje del hombre es por observación de las personas que rodean al sujeto. Aprendemos a partir de la imitación de modelos, toda conducta puede ser imitada, inclusive aquellas de las que no se tiene la intención de que lo sean, tanto las conductas positivas como negativas están en potencia de ser replicadas especialmente si existen reforzadores positivos y una suficiente motivación del sujeto por replicarlas.

## **CONCLUSIONES**

La función primordial de un profesor es educar. La mejor forma de educar a alguien es facilitarle el desarrollo de las virtudes. Para que el maestro pueda cumplir con éxito la tarea que se le encomienda debe preocuparse por ser un hombre que se esfuerza por ser mejor, por ser virtuoso. Las virtudes que tenga o esté intentado alcanzar y los vicios que tenga están en potencia de ser imitados por todos sus estudiantes y demás personas con las que tenga contacto. El profesor es una figura de autoridad que está varias horas en contacto con sus alumnos, muchas de sus conductas, por medio del aprendizaje social, serán observadas y posiblemente aprendidas y reproducidas. Por eso es importante que quien sea profesor se preocupe de ser una persona ejemplar para los demás porque su principal tarea es educar.

Con lo analizado, en referencia al aprendizaje social, cabe recalcar que existe una doble necesidad de la virtud en el docente. La primera es intrínseca, ya que la virtud ayudará al profesor a ser más dueño de sí mismo y a obrar de mejor manera. El trabajo bien hecho dignifica al hombre y es uno de los mejores ambientes para cultivar virtudes, por lo que el profesor, al igual que cualquier otro profesional, puede desarrollar las virtudes en sus tareas diarias. La segunda es extrínseca al profesor ya que puede convertirse en un modelo de referencia para sus alumnos y de esa manera cualquier conducta manifestada a ellos podrá ser imitada por sus estudiantes. Si su obrar es bueno dará buen ejemplo, en cambio, si es malo dará mal ejemplo que, puede ocasionar un daño a aquellos que lo imiten y en un futuro a la sociedad en general.

Las virtudes ayudan a las personas a acercarse a su fin último que es la felicidad. En los colegios se puede crear un ambiente que favorezca el crecimiento en virtudes y que ayude a toda la institución educativa a crecer como personas, generando así personas más libres y dueñas de sí mismas que puedan cumplir y hacer bien cualquier tarea que se propongan en la vida. El tiempo invertido en formar a los estudiantes nunca es tiempo perdido. La formación siempre tiene algún tipo de repercusión en el sujeto que aprende, en su familia y en la sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, J. (1996). *Héroe y sociedad*. Obtenido de El tema del individuo superior en la literatura decimonónica: <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero3/heroe.htm>
- Aristóteles. (2012). *Ética a Nicómaco*. Madrid: Edimat.
- Bandura, A. (1984). *Teoría del Aprendizaje Social*. Madrid: Espasa Calpe.
- Bandura, A. (1987). *Pensamiento y Acción, fundamentos sociales*. Barcelona: Martínez Roca.
- Bandura, A., & Walters, R. (1980). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza Universidad .
- Baquero, J. (2010). *El derecho ¿Para qué?* Quito: Corporación de estudios y publicaciones.
- Cabrera, P. A. (2010). *Aprendizaje vicario, efecto mimético y violencia de género*. Obtenido de una aproximación a la violencia de género.: <http://www.aconsejame.net/doc-violenciagenero-documento.pdf>
- Carballo, R. (2002). *Experiencias en grupo e innovación en la docencia universitaria*. Madrid: Complutense.
- Carrasco, J. B. (1997). *Hacia una enseñanza eficaz* . Madrid: Rialp.
- Cicerón, M. T. (2002). *Sobre la Amistad*. Trotta.
- Concilio Vaticano II. (1965). *Gravissimum educationis monumentum*. Vaticano.
- Congregación de la causa de los santos. (2007). *Instrucción sobre el procedimiento instructorio diocesano o eparquial en las causas de los santos*. Vaticano: Vatican.
- Descartes, R. (2010). *Discurso del Método*. Madrid: Colección Austral- Espasa Calpe.
- Feldman, R. S., Velázquez, J., Vadill, G., & Cantú, R. (2002). *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana*. México D.F: McGrawHill.
- García, E. G. (2010). Nueropsicología y Educación. De las neuronas espejo a la teoría de la mente. *Psicología y Educación*, 69-89.
- García, J. Á. (2010). *Antropología filosófica*. Pamplona: EUNSA.
- García, L. (1980). Las virtudes humanas y el trabajo. *Anuario filosófico*, 155-161.
- Isaacs, D. (2003). *La educación de las virtudes humanas y su evaluación*. Barcelona: Eunsa.

- Managua. (10 de noviembre de 2009). *El nuevo diario*. Obtenido de Las virtudes del educador comprometido según Paulo Freire: <https://www.elnuevodiario.com.ni/opinion/61459-virtudes-educador-comprometido-segun-paulo-freire/>
- Marulanda, J. (12 de junio de 2006). *La iniciativa de comunicación. Comunicación y medios para el desarrollo de América Latina y el Caribe*. Obtenido de La metodología Sabido: <http://www.comminit.com/la/node/192818>
- Moleiro, M. (2001). *Relatos para Educar en Valores*. Caracas: San Pablo.
- Navarro, B. J. (2011). *Opiniones, debate y controversias*. Obtenido de scielo: <http://www.scielo.org.co/pdf/rfmun/v59n4/v59n4a06.pdf>
- O'Connor, R. D. (1969). *Modification of social withdrawal through symbolic modeling*. Stanford: Journal of applied behavior analysis. .
- Ormrod, J. E. (2005). *Aprendizaje humano*. Pearson prentice hall.
- Pellitero, R. (21 de 02 de 2015). *Universidad de Navarra*. Obtenido de Ética y educación de las virtudes: <http://www.unav.edu/web/vida-universitaria/detalle-opinion2?articleId=6007814>
- Pieper, J. (2010). *Las virtudes fundamentales*. Trinidad y Tobago: Morgan editores.
- Polo, L. (1991). *Quien es el hombre. Un espíritu en el mundo*. Madrid: Rialp.
- Polo, L. (1999). *Introducción a la filosofía*. Pamplona: Eunsa.
- Polo, L. (2006). *Ayudar a crecer. Cuestiones de filosofía de la educación*. Pamplona: Eunsa.
- Quemada, J. M. (2014). *Textos sobre la educación en familia*. Roma.
- Quicios, P. (2002). Aristóteles y la educación en la virtud. *Acción pedagógica*, 14-21.
- RAE. (2017). *RAE*. Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=Kok3CYO>
- Revista cátedra rectoral de educación en valores. (2017).
- Rizzolatti G, L. G. (1998). *Tre organization of the cortical motor system: new concepts*. . Electroencefalogr Clin Neurophysiol.
- Robledo, A. G. (1986). *Ensayo sobre las virtudes intelectuales*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, Á. (2010). *Ética General (Sexta ed.)*. Pamplona: Eunsa.

- San Agustín . (2010). *Las costumbres de la Iglesia Católica*. Madrid: Lumen Bolsillo.
- Sánchez, S. J. (2010). *Entre perfiles y docentes*. Obtenido de <http://colypro.com/congresopedagogico/Congreso%20II/Documentos/MSc.%20Susana%20Jimenez%20Sanchez/Entre%20perfiles%20y%20docentes.pdf>
- Sellés, J. F. (2006). *Antropología para inconformes*. Madrid: Rialp.
- Tolkien, J. (2002). *El Hobbit*. Madrid: Bolsillo.
- Tolkien, J. (2002). *Hobbit*.
- Tomás de Aquino. (1964). *Suma Teológica*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- Trigo, T. (2014). *Almudi*. Obtenido de El concepto de virtud en la tradición filosófica y teológica: <https://www.almudi.org/recursos/virtudes/9680-El-concepto-de-virtud-en-la-tradicion-filosofica-y-teologica>
- Unicef. (2008). *Un enfoque de la educación para todos basado en los derechos humanos*. Nueva York: Unicef.
- Watzlawick, P., Bavelas, J., & Jackson, D. (2002). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona: Herder Editorial.